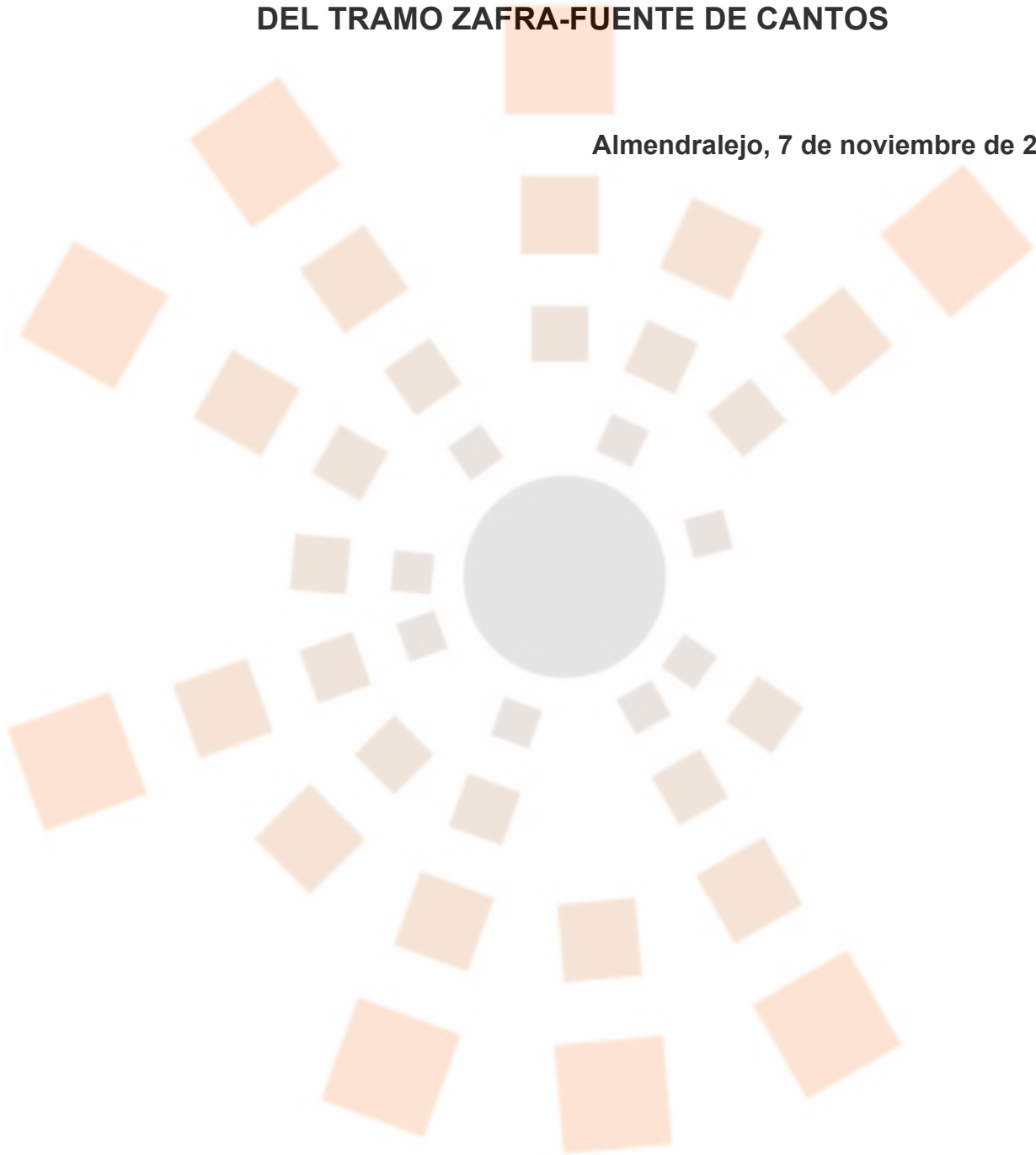


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL TRAMO MÉRIDA-ALMENDRALEJO DE LA  
AUTOVÍA DE LA PLATA Y COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA  
DEL TRAMO ZAFRA-FUENTE DE CANTOS**

Almendralejo, 7 de noviembre de 2002



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL TRAMO MÉRIDA-ALMENDRALEJO DE LA AUTOVÍA DE LA PLATA Y COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA DEL TRAMO ZAFRA-FUENTE DE CANTOS**

**Almendralejo, 7 de noviembre de 2002**

Señor Presidente del Gobierno, señor Ministro de Fomento, autoridades, señores alcaldes, señoras alcaldesas, señoras y señores.

Señor Presidente, permita que al inicio de esta intervención le dé la bienvenida cordial y afectuosa no a Extremadura, sino a este acto que hoy estamos celebrando en Extremadura y al que celebraremos posteriormente en la ciudad de Badajoz. ¿Por qué digo, señor Presidente, que no le doy la bienvenida oficial a Extremadura? Porque yo no..., desde mi concepción de lo que es España, yo no entiendo que un presidente del Gobierno haga una visita oficial a mi comunidad. Visita oficial a Extremadura la hace el presidente Sampaio, de la República Portuguesa, pero el Presidente del Gobierno no visita oficialmente un territorio español, sea Extremadura o cualquier otro territorio: País Vasco, Cataluña o lo que sea. El Presidente del Gobierno visita cuando puede, cuando quiere, cuando debe, las distintas partes que conforman España en función de las responsabilidades que tiene encomendadas como Presidente del Gobierno. Sabe usted, señor Presidente, que en la última entrevista que tuve el honor de mantener con usted en Moncloa, le manifesté mi respeto, mi reconocimiento y mi consideración. Mi respeto, mi reconocimiento y mi consideración, porque creo que eso es lo que se debe prestar a un dirigente político que presenta un proyecto y que gana unas elecciones. Y usted, señor Presidente, hizo eso en el año 2000 y contó con la mayoría de los ciudadanos de España y, por lo tanto, tiene usted mi consideración y tiene usted mi respeto por haber conseguido que la voluntad de los españoles aceptaran el proyecto político que usted lidera. Así que respeto, reconocimiento, afecto por ser Presidente del Gobierno, por estar en política, por dirigir un partido y por no tener complejo por estar en política.

Hoy viene usted a inaugurar un tramo de autovía y a poner la primera piedra, que acabamos de hacerlo, de un tramo nuevo que ha sido presentado por el director de obras, y yo, señor Presidente, no tengo más que agradecerle y felicitarle por esta inauguración, por este tramo que pone usted a disposición de los extremeños y de los españoles, y por este anuncio de nueva obra en Extremadura. Y permítame que felicite también, especialmente, al Ministro de Fomento con el que me precio de mantener relaciones políticas y personales que yo creo que van algo más allá de las puras relaciones institucionales. Hoy, por lo tanto, es un día de satisfacción para Extremadura, sin duda, pero como debe comprender, porque es usted un político experimentado, más satisfacción para los ciudadanos que viven en la zona por el

que pasa el tramo que para otros ciudadanos que están más alejados de este tramo, el norte de Extremadura, ya que veo aquí a algunos de sus alcaldes.

Estos ciudadanos que están aquí y que ven pasar una autovía donde antes había una carretera insoportable de tráfico están satisfechos, yo también con ellos. Y los que están más lejos, pues, están intranquilos y tienen prisa, y yo con ellos, señor Presidente. Y no debe extrañarle que yo le meta prisa, no debe extrañarle señor Presidente, para que las infraestructuras avancen lo más rápido posible, y no debe extrañarle porque, señor Presidente, cuando yo le pido a usted y a cualquier gobernante velocidad en los proyectos no lo estoy pidiendo para marcharnos de España, no queremos carreteras para irnos, queremos carreteras buenas para quedarnos. En definitiva, señor Presidente, para sentirnos más extremeños, más españoles y más europeos, que, al final, éstos son los tres únicos apellidos que necesitamos los extremeños para identificarnos, ya no necesitamos más apellidos. Comprendo que haya otros que necesitan muchos apellidos para saber quién son, nosotros lo tenemos muy claro, nosotros no queremos entrar en la historia reculando, entre otras cosas porque se llevan determinadas sorpresas cuando reculan mucho, nosotros queremos este tipo de infraestructuras para ir al futuro, no queremos ir para atrás, sino que queremos ir para adelante.

¿Y sabe el señor Presidente qué es lo que nos ocurre a los extremeños? Recordará que la última vez que coincidimos juntos en un acto oficial, ése sí era oficial, fue en Estremoz a propósito de la inauguración del último tramo de la *autoestrada* que unía Lisboa con Badajoz y que terminaba definitivamente el tramo que gobiernos anteriores hicieron desde Madrid hasta Lisboa. Era la primera autovía que veíamos y que usábamos y que tocábamos los extremeños, y nos ha pasado como al fumador con la nicotina, que tenemos mono. Es decir, lo hemos visto, lo hemos tocado y queremos más, nos ha gustado; y cuanto más tenemos, más queremos, por eso del mono y por eso de haber visto que efectivamente eso es una buena cosa. Ya sabemos, señor Presidente, lo que ha significado para Extremadura la autovía Nacional V que une Madrid con Badajoz y con Lisboa, y sabemos que desde luego la 630 va a ofrecer, como mínimo, tanto o más oportunidades para el desarrollo a nuestra región, y por esto queremos más y por esto pedimos más y por esto tenemos derecho a más.

Ahora, ya sabemos, para que usted no crea que yo no comprendo las cosas que también llevo años gobernando, ya sabemos que la velocidad en la construcción de una carretera va proporcional a la velocidad por la que se discurre en ella. Es decir, a menos velocidad, menos tiempo en construcción; a más velocidad, más tiempo de construcción. Se tarda menos en hacer una carretera local que una comarcal, menos una comarcal que una regional, menos una regional que una nacional de alta velocidad, de prestaciones altas como la que hoy, el tramo que hoy estamos inaugurando y, por lo tanto, comprendo que las cosas llevan también su ritmo. Ahora, de igual forma que comprendo eso y que lo sé, que lo he aprendido en los años que llevo gobernando, también sabemos, señor Presidente, señor Ministro, ya sabemos en veinte años de autonomía, sabemos distinguir lo que es la elaboración de un proyecto, lo que es la adjudicación del proyecto, lo que es la licitación de una obra, lo que es la licitación efectiva, lo que es el inicio de una obra y lo que es la construcción y lo que es la terminación. Es decir, que todo esto lo sabemos, lo hemos aprendido en veinte años de autonomía. Y, por lo tanto, cuando alguien mezcla peras con manzanas no salen las cuentas. Es decir, cuando alguien dice que tenemos actuaciones en tantos kilómetros, y está mezclando proyecto con

ejecución, está confundiendo; y lo que es peor, está generando incredulidad en los ciudadanos, y yo no quiero que haya incredulidad, quiero que haya optimismo y que haya eficacia en los hechos. En definitiva, señor Presidente, lo que no queremos es perder una vez más el tren. Y hablando de tren, no tengo por menos que referirme a él puesto que el ministro Cascos ha hecho una alusión que me interesa muchísimo.

Nosotros, señor Presidente, sabemos que hay un problema, como no podía ser de otra forma, entre dos gobiernos que tienen sus intereses legítimos, el Gobierno español y el Gobierno portugués, y que tiene que haber una línea que una Lisboa con Madrid. Hombre, yo en primer lugar pediría, y lo pedí el otro día delante del presidente Sampaio, que los ciudadanos de Oporto no sean excesivamente egoístas, que en una relación que dura nueve horas de tren en estos momentos, si al final llegamos a dos horas y media para llegar desde Lisboa a Madrid, de nueve horas a dos horas y media hay un avance significativo. Pero si fueran dos horas y tres cuartos, también me serviría mucho para Extremadura. Así que, no tengan tanta prisa los de Oporto, porque si pierden un cuarto de hora para que las cosas vayan por el camino que tienen que ir, esto a mí no me preocupa ni me importa, y ellos deberían entender que las comunicaciones están para dar respuesta a territorios, y Alentejo y Extremadura son dos territorios que estuvieron mucho tiempo en el fondo del saco y ahora tenemos derecho a estar en el medio, no para estorbar sino para beneficiarnos de ese medio.

De todas maneras, señor Presidente, yo, en el afán de contribuir a que las cosas vayan bien, le doy una pequeña ayuda, tómelo también en plan cariñoso. Si puesto que todas las declaraciones y la del Ministro de Fomento, la acaba de hacer, y también la han hecho responsables portugueses, indican que el tren que une Lisboa con Madrid va a pasar por Cáceres, entre por el sur de Extremadura o entre por el norte, que va a pasar por Cáceres para llegar a Madrid. ¡Oye!, ya tenemos despejado una incógnita, desde Cáceres a Madrid se puede actuar perfectamente sin esperar decisiones de Gobierno, ni esperar lo que decida la Comisión que se ha creado para la Unión Europea, es decir, que ahí ya tenemos un tramo despejado. En segundo lugar, lo cierto y verdad y lo que desconcierta, señor Ministro, en este caso concreto, es que se nos quieran dar discursos que provoquen incredulidad, lo que decía anteriormente. Treinta millones de euros para el año que viene para el Alta Velocidad Extremadura-Madrid, Madrid-Badajoz, 30 millones de euros. Esto dice el Vicepresidente económico que es para hacer el proyecto, y está muy bien, pero es que ustedes tienen en su presupuesto la costumbre de adelantar inversiones para el futuro, en el año 2004 ya nada más que hay un millón de euros y en el año 2005 nada más que un millón y medio y en el año 2006 nada más que un millón. Así que con 35 millones de euros no se puede hacer ni un trocito de tren de Alta Velocidad que una Madrid con Badajoz. Pero, en fin, yo siempre he confiado en la palabra del Ministro de Fomento, dice que Extremadura va a tener su tren de Alta Velocidad Madrid-Badajoz y que después estemos a la espera de lo que se decida entre los gobiernos. Pues yo creo, señor Presidente, que su visita hoy no solamente es que nos haya proporcionado un tramo de autovía y un inicio de otro, sino que además nos puede proporcionar una cierta ilusión de que esos presupuestos para el 2004, 2005, 2006, ya no van a contener estudios informativos sino que van a contener, no diré yo 264.000 millones como el de Cataluña, pero sí por lo menos 150.000 como puede ser el de Valencia.

Señor Presidente, termino, estamos en esta carpa, hemos pisado el asfalto y hemos venido andando desde el asfalto a la carpa; desde el asfalto hasta la carpa

hemos pisado los dos, y todos los que nos acompañan, una cosa: tierra, campo, campo. Y ese campo, señor Presidente, ese campo es el que da de comer a mucha gente en esta región, que tiene sólo un problema, que tiene paradas ecológicas. Es decir, que la uva que se planta por esta zona no está todo el año produciendo, sino que de vez en cuando tiene la costumbre de parar, y para normalmente en el invierno y, por lo tanto, la gente que se encarga de cultivar la uva también se para, no puede trabajar, no es que no quiera trabajar, no es que sean vagos los que están vendimiando, es que no pueden trabajar. Lo digo solamente, señor Presidente, que sé que usted lo sabe, para que personas que hay aquí de fuera que no lo saben, no pudieran irse con la idea de que es que en Extremadura estamos en plan de poner manos para recibir subsidios, sino que estamos en plan de poder aprovechar las oportunidades que usted acaba de poner en estos momentos a disposición de la región.

Señor Presidente, sabe usted que me alegro mucho de que esté aquí, sabe que no necesita nunca permiso para venir a Extremadura. Usted es el Presidente de España, del Gobierno español, y Extremadura, como he dicho al principio, es España. Yo he hecho, señor Presidente, como usted puede comprender, muchísimas inauguraciones a lo largo de mi vida política, muchísimas. Jamás he hecho ninguna inauguración contra nadie, jamás, siempre la he hecho a favor de todos. Usted no me entiende, señor Presidente, pero otro sí. Gracias.